Maldito el combustible del odio...
Malditos los colores del rencor...
Maldito seas mundo humano
Maldito tus torrenciales miserias
Malditas tus urgencias de locuras inmediatas
Malditas tus postulaciones de las ninfas de turno
Malditos tus deportes variados y antimortuorios
Malditas tus religiones y tus crencias
Malditos tus insectos de corbata y bajo presión
Malditas tus costas plagadas de peces muertos
Malditos tus montañas invadidas por plagas de pastores
Malditos tus oscuros reproches y tus nalgadas esclarecedoras
Malditas tus guerras por la paz y tus cañones promoral
Malditas todas tus razas
Malditas las gerontologias y las jerarquías
Malditos tus cadaveres exitosos y tus cuerpos de perdedores sociales
Malditas todas tus necesidades
Malditas todas tus lenguas reptílicas
Maldita l abomba que nunca explotó
Maldito el final que nunca llegó
Maldita la excusa divina para la detonación auténtica
Maldito el miedo que genera canibalismo pero nunca permite el aborto de la humanidad...
Malditos los epitafios preconcebidos
Malditas, muy malditas, las reconciliaciones con las esperanzas